

# LA CRÓNICA DE LA BREVET 600 KM DEL GDC PUEBLO NUEVO

Loeches-Masegoso de Tajuña-Villalba de la Sierra-Minglanilla-  
Sisante-Los Hinojosos-Carrascosa del Campo-Loeches.

Loeches, Madrid, 7-9 de Junio de 2019.

## 1. INTRODUCCIÓN

Nos hallamos ya en plena temporada de brevets. Se aproxima la París-Brest-París y todo aquel que tiene intención de ir debe sacar su billete. Así, este 600 representa para la mayoría de los que asisten, por no decir todos, el último paso, la última brevet precisa para completar la serie y poder acudir a la Superbrevet más famosa del mundo.

Así las cosas, se espera una alta asistencia. Muchos somos los que aún no tenemos un 600 y lo necesitamos para el evento francés. De otro lado, la climatología acompaña. Pero hete aquí que la asistencia es escasa. La razón no es otra que en este fin de semana hay numerosas brevets por la geografía española. Así, los ciclistas se reparten y, finalmente, apenas si somos 15 ciclistas los que vamos a tomar la salida. Y aún hay algunos que no acuden, desafortunadamente, como Beatriz Baeza y Manolo Morente, puesto que la primera ha sufrido una caída de la que esperamos que se reponga pronto. Ánimo, Bea.

Como decía, la climatología es benigna. A eso de las 19 horas la temperatura en Loeches es suave y la tarde es muy, muy agradable. Se superan con holgura los 20 grados. Pero no hay que olvidar que la noche será fría y que la vega del Tajuña, por donde discurren los tramos iniciales de la brevet, está a menudo congelada... o casi.

Pero ya estamos prevenidos. Las brevets de 300 y 400 km que han salido esta temporada de Loeches se han desarrollado con bajas temperaturas, sobre todo de inicio. Ya estamos, o debemos estar, acostumbrados.

Así, con un ambiente cálido y caldeado a la vez, tomamos la salida. Pero sabemos que esto no va a durar. La helada vega del Tajuña nos espera.

## 2. DESARROLLO

Pues eso, sumidos en un ambiente primaveral con todas las letras, salimos de Loeches. Somos poquitos y bien avenidos. Pronto ponen pies en polvorosa los más rápidos del evento, los veloces Valentín y Raúl. El resto ya somos de otra pasta, mucho menos rápidos pero tanto o más contumaces que los primeros. Impacientes, se adelantan ya nuestro amigos los *pakeftes*, Marcyn, Jose Jiménez y Agustín. Por detrás, no quedan sino un buen puñado de *Pueblos Nuevos* y estrellas invitadas. Dos Pueblos Nuevos no forman parte de la brevet pero nos acompañarán unos kilómetros. Se trata de Manuel Arias y Rafa Palomino. Dos jefes de la Larga Distancia del Pueblo Nuevo, dos amigos.

Vamos rodando a buen ritmo y sin incidentes. Bueno, al llegar a Torres de la Alameda, creo, el bueno de Valentín, algo despistado, se *pasa* en una rotonda. Le corregimos el rumbo, lo encauzamos... y ya no lo veremos más. Tras sus pasos se marcha Raúl. Así, según seguimos rodando, la noche va cayendo y con ella la temperatura. Para cuando queremos darnos cuenta, la temperatura apenas si está en los 3-4 grados positivos. Vamos, que hace frío. Llegar a Masegoso se va convirtiendo, poco a poco, en una necesidad. Allí nos esperan, como en otras ocasiones, Jesús y su familia, quienes regentan el Bar Restaurante *Las Vegas*. El último en llegar a Masegoso es el bueno de Joaquín. Ellos nos esperan y nos dan el combustible suficiente para afrontar lo que se nos viene encima. Que no es poco. Así, en Masegoso nos reponemos. Sigue haciendo frío pero tras comer algo y tras pasar por Masegoso, el asunto tiene mejor cara. Tan pronto salimos de allí, Alberto, el hijo de Jesús, cierra el chiringuito y se va a casa. Gracias.

A estas alturas somos un grupo de 6, a saber, David Serrano, Noelia de Prado, Daniel González, Joaquín Barradas, Antonio Paredes y yo mismo, Ricardo Agudo. Rafa Palomino y Manuel Arias, dos de los jefes, ya hace rato que dieron media vuelta hacia Loeches. Sigue haciendo frío. Este grupo de 6 ya se mantendrá unido hasta el final, toda vez que, finalmente, se unifican las estrategias de todos ellos. Este grupo es bastante homogéneo salvo David Serrano, que tiene más motor pero que, en esta ocasión, prefiere un rodar más relajado. Así, todos juntos vamos haciendo camino. La noche es oscura y fría. En medio de la oscuridad, Noelia atropella un gazapo. El animal no sale bien parado pero, por lo menos, Noelia no se ha caído. Subimos el largo pero tendido puerto que conecta las localidades de Pareja y Escamilla. En la subida deslumbramos con nuestras luces a un conejo que, aturdido, permanece en la calzada. Sólo cuando un coche nos rebasa y apaga sus luces, éste se hace a un lado y salva su pellejo.

El frío amanecer nos aborda poco antes de llegar a Villalba de la Sierra, tercer control de la brevet, donde, por fin, desayunamos. Son apenas las 8 de la mañana. Atrás hemos dejado el bonito desfiladero de Priego, cuna de un ilustre, Luis Ocaña. En Villalba desayunamos en el bar *Bayo*, local situado en las afueras del pueblo en dirección Cuenca. Y tenemos suerte pues acaban de abrir a las 8. Si hubiésemos pasado antes, no habríamos podido desayunar hasta la Ciudad Encantada, a unos 20 km de aquí. En este bar, donde nos atienden pausadamente, coincidimos con otro ciclista que forma parte de la brevet: Hermann. Un cicloturista ¿holandés?.



Hermann, cicloturista ¿holandés?, en Villalba de la Sierra, km 232.



El *Paleta Team*, en Villalba de la Sierra. De izquierda a derecha, Daniel González, Antonio Paredes, Rupert Martin-Clark, Ricardo Agudo y David Serrano. Al fondo, Hermann.

Tras desayunar, lógicamente, la cosa cambia. Nuestra temperatura, así como la temperatura ambiente, comienza a subir. En esta ocasión tomamos la carretera CM-2105 que nos lleva a Cuenca por la ribera del Júcar. El terreno es suave y apenas si ascendemos ligeramente cuando llegamos a Cuenca. Ya llevamos unos 255 kilómetros. La travesía de Cuenca se hace sin problemas. Ricardo se pone delante y acierta a conducir el grupo por entre las avenidas conquenses. Parece que se ha *mirao* el Google Maps y ha memorizado la ruta.

El grupo sale con bien del laberinto conquense. A la salida de la urbe, es el momento de parar y ponernos en modo verano. El frío ha desaparecido y ahora aprieta el calor. Todos lo hacemos salvo Paredes, cuyos brazos y piernas rara vez han sido vistos.

Es entonces cuando comienza la parte más divertida de la brevet: La lucha contra el viento. Hasta Minglanilla el viento nos azota de manera inmisericorde. Tenemos viento frontal, *de Levante*. Además, el terreno es suavemente ascendente. Incluso hemos de subir un puerto, el puerto de La Tórdiga. Este puerto, sin ser muy duro, es muy largo y se compone de varios repechos muy, muy largos. De lo poco que hay a favor es la carretera y el asfalto, excelentes. Cuando pensamos que ya ha terminado, iniciamos un breve descenso para volver a subir después. Antes de coronar –por fin- este largo puerto nos alcanza Jose Jiménez, uno de los pakeftes. Éste nos informa de que Marcyn, *el jinete polaco*, ha sufrido una avería y no sabe si podrá terminar con éxito la brevet. No puede cambiar de marcha. De otro lado, el otro integrante del terceto, Agustín, ha sido presa del sueño y se ha echado a dormir un poco en Villalba de la Sierra. Así, con el concurso de Jose ya somos siete. El heptagrupo se guarece como puede del intenso viento reinante que ralentiza nuestro avanzar. A la altura de Almodóvar del Campo, ya no podemos más y debemos parar. Desde Cuenca no hemos atravesado ninguna población relevante y estamos secos a la par que azotados por el viento. En un surtidor de gasolina nos comemos algunos helados, bebemos y proseguimos hasta Minglanilla, donde tenemos que parar a comer algo consistente, ya basta de tortillas y barritas energéticas. A estas alturas Jose Jiménez ya se ha marchado, pues quiere llegar a Villamayor de Santiago a dormir, como tiene previsto. Nosotros, por nuestro lado, nos detenemos en Minglanilla, donde comemos ya algo como está *mandao*, con primeros –donde predominan los macarrones-, segundos –donde predominan los huevos con bacon-, postre y café. Lo de la copa y el puro, pues como que no.

Desde Minglanilla, la cosa cambia... y para bien. Hemos comido, hemos bebido, y ahora rodamos con viento a favor. Además, el terreno es ahora más llano. Así, volamos por la Alcarria conquense. Casi sin dar pedales nos plantamos en el siguiente control, Sisante. En poco más de dos horas hemos hecho unos 60 kilómetros. Nada como tener viento a favor, donde se hermanan la velocidad y el silencio.

En Sisante nos volvemos a avituallar. En el bar restaurante *2 Hermanos* nos atienden rápido y bien. Tal vez sea un poco pronto, pero es el momento de cenar pues dentro de poco será de noche y ya veremos dónde nos pilla. Lo que haya que pasar, que nos pille *cenaos*. Desde allí llamo a Mari Carmen, una dama de Belmonte, donde teníamos previsto cenar y sobre todo dormir, para comunicarle que no haremos acto de presencia. Esto pasa a veces en la Larga Distancia, haces un plan y las circunstancias lo alteran. No me gusta quedar mal con la gente, pero no llegamos a dormir. Me disculpo

con ella y me pongo a su disposición. Otra vez será. Pero a estas alturas ya veo que casi no vamos a poder dormir. Y dormir sólo una hora... Así, nos unimos a la estrategia inicial de Joaquín. Vamos a hacer un *Lute*. Camina o revienta.

De Sisante salimos alimentados y aun con viento a favor. A la altura de El Picazo atravesamos el curso del río Júcar tras un vertiginoso descenso. La noche va cayendo sobre nosotros a la par que el cansancio. Ya llevamos una noche dando pedales y aún nos queda otra. Por fortuna, el grupo rueda compacto y feliz. El terreno es favorable y llegamos a San Clemente. A la salida de éste pueblo ya nos ponemos en *modo noche*. Por el momento, la carretera es excelente. Pero sólo de momento. Estamos advertidos de la presencia de un tramo de carretera en mal estado entre La Alberca de Záncara y Rada de Haro. La previsión se cumple.

El tramo en cuestión, en efecto, tiene un asfalto lamentable. Ergo nuestro rodar se ralentiza y debemos rodar con cuidado. Hay numerosos agujeros e irregularidades. A estos inconvenientes se suman la noche y el sorprendentemente intenso tráfico que soporta la vía, algo que nos parece insólito.

Una vez llegamos a Rada de Haro, ya hemos dejado atrás la carretera infernal. Hemos cruzado el río Záncara y recorrido parte de su vega. Por suerte, somos un grupo amplio y entre todos iluminamos mejor el desastroso asfalto. De Rada de Haro a Belmonte la carretera mejora sustancialmente. Unos kilómetros antes informo al grupo de que conozco, creo, cómo atravesar Belmonte sin perdernos en su centro urbano, por la gloria de Google Maps. A la izquierda vemos, iluminado, su bonito castillo del siglo XV.

Pero bueno, a lo que vamos. Ricardo se pone delante a la entrada del pueblo, al que se llega en un suave descenso. Nada más llegar al cartel de la población, gira a la derecha por una empinada calle y, tras algunos titubeos, acierta a encontrar la salida de la población. Parece que se ha estudiado bien la ruta. Son las 23:30. Aquí iban a dormir Noelia, Daniel. Paredes y él, Pero hoy, no.

Así. Seguimos. Ya es de noche cerrada. Rodamos ligeros ya por la N-420, la cual vamos a soltar rápido para dirigirnos al control de Los Hinojosos. A este pueblo llegamos tarde pero está muy animado. Encontramos un bar-restaurante abierto donde hay bastante gente y conseguimos sellar. Rupert, a estas alturas, ya va *sobrao*. Al salir del bar, cometo la torpeza de gritar a nuestro grupo “VAMOS, PALETOS”. Una frase que algunos de los lugareños presentes interpretan como alusiva a ellos. Debo aclarar que en el seno de nuestro grupo de ciclistas son comunes las chanzas y bromas. Una de ellas es llamarnos entre nosotros “paletos”. Así, según salimos de Los Hinojosos en dirección a Villamayor de Santiago, recibimos la visita de un vehículo desde el cual alguien nos pregunta que por qué les hemos llamado *paletos*. Se responde que a ellos, desde luego, no. Yo en ese momento no me doy cuenta del porqué de la inesperada visita, pero poco más adelante me entero y asumo mi responsabilidad. “Sí”, confieso, “yo dije esa frase”, pero, claro, nunca contra nadie que no fuésemos nosotros.

Bueno, no nos ha pasado nada y seguimos nuestro camino. Por fortuna, no hace tanto frío como la noche precedente. Para cuando llegamos a Villamayor de Santiago, ya llevamos más de 480 kilómetros y comenzamos a estar *cansaditos*. Así, alguien, creo

que Paredes, sugiere parar a descansar un poco, Ya toca. Ya nos lo advirtió Joaquín, “Si alguien quiere parar, PARAMOS TODOS”.

Por lo tanto, vamos a descansar en la noble y muy leal villa de Villamayor de Santiago. Llegamos al pueblo y, hala, a buscar donde dormir. La cosa tiene, por supuesto, su envidia.

Se trata de dar el más exquisito acomodo a un exhausto grupo de 7 ciclistas 7 a horas intempestivas de la madrugada. Para ello, las fuerzas vivas de la localidad no escatiman en gastos. Tan pronto llegamos, la banda municipal en pleno nos da la bienvenida con un bonito y bien interpretado pasodoble. Junto a ella, diversas bandas de municipios colindantes esperan su turno para obsequiarnos con lo más granado de su repertorio. La algarabía despierta a unos vecinos ya previamente advertidos e impacientes por nuestra llegada. Además, trascendió que no vino la banda municipal de la capital, Cuenca, por problemas de agenda. Desde luego el recién elegido equipo municipal no vaciló en levantarse de la cama y darnos la bienvenida. Tampoco pusieron remilgos la Guardia Civil ni las dotaciones del Samur y Protección Civil, ni por supuesto la Iglesia con el sacerdote, el sacristán a la cabeza y aún algún monaguillo. Desde luego, todo estaba preparado para recibirnos y darnos el mejor acomodo. Los vítores y ovaciones se suceden a nuestro paso. Hubo, empero, controversia, acerca de si era conveniente alojarnos en la propia casa del alcalde, echando a su familia fuera, o bien habilitar dormitorios suficientes en la cercana Casa Cuartel. Y hubo quien tuvo el atrevimiento de intentar alojarnos a todos en el Parador de Alarcón, adonde habríamos de ser transportados con toda celeridad en limusina y escoltados por Policía Nacional y Guardia Civil.

La cosa es que, abrumados por tantas atenciones, optamos por acomodarnos en los fríos bancos de piedra de una recoleta plaza a esas horas demasiado iluminada, dando las gracias a todas las autoridades por sus desvelos –nunca mejor dicho-. En esta plaza descansamos cosa de media hora, a todas luces un tiempo insuficiente para reponernos del todo, pero si suficiente para *cargar la batería un par de rayitas*. Algunos ni se quitaron el casco de la fatiga acumulada que traían. En fin, es lo que hay. Apenas si nos dio tiempo para roncar, pero algo nos recuperamos. Ricardo, por su parte, se quitó y tiró allí mismo con rabia contenida su par de lentillas diarias, amortizadas de largo ya. A todo esto, Paredes y alguno más ya dormía feliz. Por suerte, la noche no es muy fría y el sueño se concilia rápidamente. Pero la alegría no es algo que dure mucho en este ambiente de la Larga Distancia. Bien pronto, Joaquín va despertándonos a todos para proseguir. Los 600, ya se sabe, son largos.



Ricardo Agudo se levanta en Villamayor de Santiago, km 480

Ya son las tantas pero tenemos que continuar. Como puede, Joaquín conduce el rebaño hasta el siguiente control, Carrascosa del Campo, adonde llegamos a las pico tantas. Y, no se sabe muy bien por quién, hete aquí que volvemos a detenernos para descansar otro poco.



En Carrascosa del Campo. Km 520 aproximadamente

Esta vez no tenemos comité de bienvenida. Mecachis. Con todo, nos sobreponemos a este disgusto y nos ubicamos en los alrededores de los soportales de la Iglesia del pueblo, en la parroquia de la Natividad para más señas.





David Serrano y Ricardo Agudo, en Carrascosa.



Ricardo Agudo, Noelia de Prado y David Serrano, en Carrascosa



Joaquin Barradas

Son momentos de estupor y cansancio supinos. Con todo, nos tumbamos y, mal que bien, dormitamos en una cálida madrugada que ya comienza a convertirse en amanecer. Al “despertarme” enciendo como de costumbre mi GPS Garmin que habrá de dar fe tecnológica de esta brevet pero el pobre no puede más y se viene abajo. Demasiados kilómetros, tal vez. Para cuando salimos de esta población el día ya despunta en el horizonte y, por esta vez, la bonanza climática no congela nuestro entendimiento.



Joaquín Barradas, Rupert Martin-Clark y Antonio Paredes, en Carrascosa del Campo

Ahora ya apenas nos quedan 80 kilómetros, pero todo sucede de forma lenta y pausada. Tras maldormir en Carrascosa casi todo el mundo suspira por un café, que no tiene visos de materializarse hasta el bar que está a la salida de Estremera. Desgraciadamente, para cuando lo alcanzamos el bar está cerrado aún y debemos apañarnos con los víveres de que dispone la estación de servicio contigua. Allí tienen lugar dos bonitos reencuentros, a saber: a) Aparece Manuel Arias, que ha ido a nuestro encuentro, el jefe de la LD del Pueblo Nuevo, descansado, limpio y feliz. B) Aparece Marcyn, el polaco, con su bicicleta reparada y en buenas condiciones. Parece que ha dormido algo y se le ve fresco como una lechuga.

El heptagrupo sale de Estremera bajo la atenta mirada de Manolo, también feliz de comprobar que su rebaño está cansado pero sano y salvo al fin y al cabo. Con mano maestra lo conducirá a Loeches. Seguramente Manolo no se percata, pero los bostezos en el seno del grupo son una constante. Quien más quien menos, tiene las baterías casi en rojo. Se queda algo rezagado Marcyn, siempre amable pero poco amigo de la multitud.





El sexteto, en la gasolinera de Estremera. De izquierda a derecha, David Serrano, Ricardo Agudo, Noelia de Prado, Daniel González, Joaquín Barradas y Antonio Paredes.

Ya no nos queda mucho, pero todos tememos la llegada de la cuesta de Carabaña. Todos sabemos que, una vez finalice ésta, ya estaremos casi, primero en Campo Real y después en Loeches. La mañana es espléndida y la temperatura perfecta. ¿Qué más se puede pedir?. Pues llegar a Loeches de una puñetera vez, que estamos todos muy cansados. Es lo que tiene hacer un *Lute*. En una de las rotondas previas a Campo Real el bueno de Rupert Martin-Clark, ya muy sobrado, nos hace algunas fotos que darán testimonio gráfico de la kilometrada.



Llegando a Loeches



Eso, llegando a Loeches

El tiempo continúa siendo espléndido. Sin incidentes destacables llegamos a las calles de Loeches, donde, como acostumbra, Noelia ataca en el último repecho. A eso de las 10:40 estamos ya en el Bar Capitol. Brevet terminada. Poco después aparecen los ínclitos Raúl *el de Segovia*, Jose Jiménez y Marcyn el polaco inexorable. Todos ellos han dormido algo y tienen mejor cara que los miembros del heptagrupo. Bueno, menos Joaquín, que podría seguir otros 300 kilómetros más. Fin.



Rupert y Noelia, felices en Carrascosa

### 3. LA BREVET, UNO A UNO. (Relación no exhaustiva)

#### JOAQUIN BARRADAS

Ausente Emilio, es el jefe. Se las sabe todas. Ir con él es una garantía de terminar con bien la brevet. Lleva ya muchos años en esto y sabe lo que se hace, lo que ha pasado y lo que va a pasar. Su ritmo no es muy alto pero sí inexorable. Sigue poniendo a prueba la solidez del acero italiano, con excelentes resultados. No hay ni habrá, probablemente, una Colnago más sólida ni pesada. Pero esto último, el peso, poco le importa al bueno de Joaquín. Para remate, lleva más de 2 kg. en luces traseras del *chino*. Hay quien piensa que se ha sacado una licencia de venta ambulante de electrónica para evitar ser multado en las pocas ocasiones que su Colnago reposa en alguna población. Condujo a la recua de ciclistas con mano maestra, y ni siquiera tuvo que echar mano de la fusta para azuzarnos de lo suaves que nos llevaba. Joaquín es un grande. En sus manos la cosa sólo puede salir bien...siempre que sigas sus parámetros. Gracias por todo. **SOBRESALIENTE**.

#### NOELIA DE PRADO

Ausente la accidentada Bea, fue la única dama de la brevet. En esta temporada está dosificando sus esfuerzos y la cosa le está saliendo bien. No ha doblado, como otros, las brevets del Pueblo Nuevo. Total, para qué. Sobrada de motor, puede ir a casi cualquier ritmo y adaptarse a casi cualquier estrategia. Como para otros, este es su primer *Lute*. Y le salió bien. Eso sí, al gazapo que atropelló camino de Escamilla las cosas no le salieron eso, tan bien. Pudo haberlo recogido para echarlo al arroz, pero no lo hizo. En fin, un **NOTABLE** le damos.

#### ANTONIO PAREDES

Ausente Emilio, no es el jefe. Tiene una gran experiencia pero los galones se los pasa enseguida a Joaquín y se queda como soldado raso. Eso sí, soldado raso gamberro, que es lo que le gusta. De nuevo, no pudimos verle ni los brazos ni las piernas, pues siempre va amortajado, ora en invierno, ora en verano. Toma rima (asonante). En cualquier caso, su presencia es garantía de chanza y los kilómetros se hacen más llevaderos... hasta que le atiza el sueño y debemos parar. **SOBRESALIENTE**.

#### DANIEL *Trudeau* GONZÁLEZ

El hispano-canadiense es un neófito en la distancia que ya casi se comporta como un veterano. Prudente, vio e hizo lo que los demás hacíamos. Por supuesto, también fue éste su primer *Lute*. Siempre atento, se acomodó a la perfección en la estructura del Paleto Team de Pueblo Nuevo. **SOBRESALIENTE**.



## **RICARDO AGUDO**

Va acumulando experiencia y brevets. Hizo, como otros, su primer *Lute*. Pasó frío y calor como todos. Se comportó de la forma que acostumbra, pero en Los Hinojosos tuvo la torpeza de gritar en la calle el grito de guerra “¡VAMOS, PALETOS!”, malinterpretado por algunos lugareños que salieron poco después en nuestra busca. Desde estas líneas pide perdón, en modo alguno quería ofender a nadie. De otro lado, atinó con el recorrido en Cuenca y Belmonte.. Esto le hace subir a **NOTABLE** su actuación, no más. En Carrascosa me han chivao que estaba *grogui*, y aún después. Su GPS también quedó *grogui*. Es lo que tienen los *lutes*.

## **RUPERT MARTIN-CLARK**

*El Renacido*. Le ha cambiado las ruedas a su reclinada y esto le ha dado alas, además de un sospechoso parche abdominal. Sea como fuere, la cosa es que ahora va como un tiro. Antes hacía las brevets sólo, y ahora las hace casi con quien quiere. En los llanos te pasa como una exhalación y en las bajadas te da un susto de muerte por mor de su excelente aerodinámica. **MATRICULA DE HONOR**. Sin duda, este es su año, su temporada dorada. Nada ni nadie puede detenerlo.

## **DAVID SERRANO**

Un gentil alcarreño que vino a darse un garbeo por sus territorios. Con más cilindrada que casi todos nosotros, quiso conocer de primera mano qué puñetas se cuece en el *Paleta Team*. donde rápidamente ascendió a rango de sargento. Departió con todos y a todos algo nos enseñó. También hizo su primer *Lute*, donde aguantó como el mejor. Anduvo dicharachero y en algunas ocasiones hasta sin gafas. Por supuesto, **SOBRESALIENTE**.

## **JOSE JIMÉNEZ**

Es uno de los *pakeftes* más organizados y amables –todos lo son-. El de Locubin hizo un gran 600. Primero formó una terna de diestros de la cual se le cayeron primero Agustín y luego Marcyn. Pero él siguió con su faena, digna de salir por la puerta grande, como así ocurrió. Nos contactó en un par de ocasiones, y siempre se comportó con la elegancia que le caracteriza, si bien en ruta, a veces, se escora peligrosamente sobre alguno. Al salir de Cuenca nos alcanzó y hasta Sisante se nos unió, donde le puso el turbo a su Trek y desapareció raudo en pos de un descanso merecido en Villamayor de Santiago. Concluyó la brevet menos cansado que el común del populacho, si bien ligeramente más tarde. Pues un **SOBRESALIENTE**, claro.



## **MARCYN GRYSZKO**

Contra viento y cambio finalizó una brevet que vio en algunos momentos perdida. Pero Marcyn es mucho Marcyn. Al final, llegó casi tan fresco como una lechuga a Loeches, tras dormir una hora y pese a todas las adversidades. Poco gregario, hizo muchos kilómetros solo, a la manera polaca. Otro **SOBRESALIENTE**.

## **MANUEL ARIAS**

No fue de la partida, pero nos tuvo monitorizados a casi todos. De inicio hizo algunos kilómetros con otro ilustre, Rafa Palomino. Y se acercó a Estremera para ver cómo estaban nuestros castigados cuerpos tras el Lute. Advirtió personalmente a Noelia de los peligros de esta decisión, pero lo sentimos siempre cercano aun lejano en la distancia. Cuando todos llegamos con bien, esbozó una amplia sonrisa. Gracias, Manolo. Un **NOTABLE** te llevas.

Creo que esto es todo

Ricardo Agudo López. Julio 2019.